

CONEXIÓN GLOBAL: UNA NUEVA ESCALA PARA EL ANÁLISIS DE LAS IZQUIERDAS EN CHILE

Javiera Soto Hidalgo¹

Para mi presentación, lo que me pareció más pertinente fue contarles de una manera más o menos integrada sobre mi investigación y sobre cómo me he nutrido de la perspectiva de la Historia Global, recorriendo el camino, que me lleva hasta este punto, y así tratar de aterrizar el tema un poco.

Más de una década atrás terminé mi magíster, el año 2014, con una tesis de investigación que se llamaba “Espía se ofrece” y que trataba de acusaciones de intervencionismo contra Estados Unidos en Chile durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Lo que hice en ella era ir examinando cómo la Guerra Fría había influenciado el desarrollo de la política chilena, pero, al mismo tiempo, hacer visible la agencia de diferentes actores políticos chilenos que de una manera bastante intencionada toman este conflicto y lo resignifican en función de sus intereses y de la contingencia política. Entonces, lo que hice en esta tesis fue examinar estos movimientos que se dan desde lo global a lo local, tanto como de lo local a lo global, hacer una aproximación considerando esta doble dirección.

Este trabajo se proyectó como interés investigativo y es lo que me llevó a London School of Economics a trabajar en una investigación bajo la

1 Doctora en Historia, Universidad de Santiago. javiera.soto.h@usach.cl
<https://orcid.org/0009-0000-8775-2579>

supervisión de Tanya Harmer, tratando de entender cómo los conflictos interamericanos y del Tercer Mundo habían influido en la construcción, en la forja de una idea de la Guerra Fría en Chile. ¿Qué era la Guerra Fría? ¿Cómo era percibida? ¿Qué se entendía por Guerra Fría? Esto implicaba ir tras el nudo de la internacionalización política, que es un concepto que se ha desarrollado dentro de la historiografía de la Guerra Fría, como un fenómeno que se da en la política chilena y latinoamericana, particularmente durante la década de 1960.

Sin embargo, a veces en las investigaciones surgen ruidos, y en este caso el ruido se fue centrando en el tema del Tercer Mundo, fundamentalmente a partir del hecho de que, si uno se dirige a bibliografía, y acá estoy hablando de memorias, de historiografía, etc., encontramos que el rol de Cuba en el acercamiento de América Latina y de Chile al Tercer Mundo se plantea como central o determinante, y eso se relaciona con experiencias como el Che Guevara en África, la Conferencia Tricontinental de 1966, etc. Otro ejemplo muy presente en la bibliografía específica es el tema de la solidaridad que despierta el golpe de Estado de 1973 en naciones africanas y asiáticas. La solidaridad con los exiliados y el pueblo chileno ha sido conectada con bastante fuerza con el proyecto y el programa de la Unidad Popular en términos explicativos, lo cual tiene perfecto sentido. Sabemos que Sri Lanka hace declaraciones de duelo nacional por el pueblo chileno, Vietnam también, en Argelia se cortan relaciones diplomáticas con la dictadura, pero se mantiene a Eduardo Salum, el embajador chileno durante la Unidad Popular, como embajador y representante del pueblo de Chile en Argelia.

Estas miradas eran y son razonables y lógicas, pero hay una persistencia del ruido que había comenzado a percibir, y éste rápidamente se empezó a transformar en un problema. En concreto, en un problema historiográfico que se remite a que este tipo de análisis parte de ciertos supuestos: el rol de Cuba en el acercamiento de América Latina al Tercer Mundo, la vinculación entre el programa de la Unidad Popular y la solidaridad, el Tercer Mundo como dimensión de la Guerra Fría... Me parecía que estos supuestos históricos no alcanzaban a percibir o a tomar en suficiente consideración la cualidad temporoespacial que tiene la relación de Chile y América Latina con el Tercer Mundo en los largos años '60. Y aquí es donde la Historia Global me hace sentido, y también

donde hace sentido mi presencia aquí conversándoles a ustedes sobre esta perspectiva.

Mi investigación actual aborda la relación entre las izquierdas chilenas, sobre todo del socialismo y el comunismo chileno, con el Tercer Mundo durante los largos años '60, analizando cómo esta relación se tradujo en dinámicas políticas, en discursos y en determinadas funcionalidades también. Esto significa que, sin desmedro de la genuina amistad y solidaridad que existía entre las izquierdas chilenas y el Tercer Mundo, es necesario identificar qué elementos de esta relación respondieron a necesidades de la agenda política nacional, y de qué modo y en qué contexto el Tercer Mundo se integró a los debates políticos nacionales. Esto también implica comprender de una manera mucho más significativa lo que se entiende por internacionalización de las izquierdas chilenas en los años '60.

En este punto resulta relevante la Historia Global. Y acá quisiera recoger el planteamiento de Sebastián Conrad, un gran exponente de la Historia Global, que señala que esta es una perspectiva, un enfoque metodológico que, como bien señala Marcelo, permite abordar fenómenos específicos, en mi caso las izquierdas chilenas y su internacionalización, pero a través de entrelazamientos globales que, en el caso de mi investigación, sería el desarrollo del Tercer Mundo. Ese es uno de los ejes claves de la Historia Global: la espacialidad pasa a la primera línea del análisis y eso va demandando rutas propias. Esto significa experimentar con conceptos espaciales en función del fenómeno histórico, significa entender que el fenómeno histórico es el que manda y demanda en términos de la espacialidad. En mi caso y desde que se va forjando el proyecto, saltó a la vista esta espacialidad que no me parecía que estuviera adecuadamente contemplada en la historiografía para poder explicar la internacionalización política de Chile y América Latina en el período.

Entonces, volviendo a este supuesto histórico que planteaba anteriormente sobre el rol de Cuba en el acercamiento de Chile y de América Latina al Tercer Mundo, es cierto que hay una importancia de Cuba, no se puede negar eso, pero si nos vamos a las fuentes y con la perspectiva de la Historia Global, de pronto nos encontramos con que antes de que triunfe la Revolución Cubana ya existía un interés informativo de las

izquierdas por lo que estaba pasando en el Tercer Mundo; por lo que ocurría en Argelia, por lo que involucraba a la República Árabe Unida con el liderazgo de Gamal Abdel Nasser en el mundo árabe, y también lo que pasaba con las intervenciones de Estados Unidos e Inglaterra en Cisjordania y el Líbano, por ejemplo. Más relevante aún, estas publicaciones no son solo noticias, también hay editoriales, y las editoriales implican un posicionamiento, una interpretación comprometida, y eso es significativo.

También tenemos que, antes de que triunfe y se internacionalice la Revolución Cubana, hubo visitas de diplomáticos del mundo africano, mayormente a Chile. Se registran visitas de representantes de Etiopía, de la República Árabe Unida y de Ghana, que son personajes importantes en el mundo en el mundo africano, pero también hubo visitas de representantes de, por ejemplo, la lucha de liberación nacional del pueblo argelino, quienes buscaban el acercamiento internacional de Chile hacia este espacio del Tercer Mundo en función de principios de solidaridad, antiimperialismo, etc., y que tuvieron gran aceptación en las izquierdas, fueron muy cubiertos estos eventos. Entonces, es necesario empezar a ocupar otro lente, porque estos casos empiezan a mostrarnos una espacialidad que es particular, y tal es el caso de las izquierdas chilenas y su proceso de internacionalización política durante los largos años '60, evidenciando que su relación con el Tercer Mundo tuvo mucha más autonomía de la que tradicionalmente le hemos concedido. Entonces, cuando adoptamos este enfoque de la Historia Global y recordando la importancia que otorga a las conexiones, es fundamental identificar las condiciones que subyacen a esas conexiones, para poder comprenderlas y, finalmente, llegar al ejercicio de causación en gran escala en la construcción de la explicación histórica.

Entonces, ¿En qué se traduce este acercamiento de las izquierdas al Tercer Mundo? Obviamente en un compromiso ideológico. Eso tiene que estar sentado como base y no está siendo puesto en cuestión. Pero también había un programa político que contemplaba una línea de política internacional y que abogaba por ampliar las relaciones con diferentes grupos de países que habían estado limitadas hasta ese momento. Tenemos el tema de los países socialistas, por un lado, y qué mejor que todo un nuevo grupo de países que están surgiendo y que no

generan a nivel nacional la misma tensión que al referirse a los países socialistas, un nuevo grupo de países con el que se podía empezar a impulsar este proyecto político de amistad con todas las naciones del mundo.

Por otra parte, tenemos liderazgos que tienen que ser posicionados junto con otros referentes a nivel mundial. El Tercer Mundo proveyó líderes revolucionarios y de izquierda importantes. En los '60s, las izquierdas chilenas requerían explicar un programa revolucionario y transformador, mientras que, al mismo tiempo, se estaban haciendo en África reformas agrarias, por ejemplo, siendo un buen recurso también para poder para poder ilustrar lo que acá es solo un programa. En el período encontramos en Chile un proyecto político que se levantó sobre una alianza partidista, Partido Comunista con Partido Socialista chilenos, y que necesitaba armonía y estabilidad sin que ello significara comprometerse ideológicamente, sin tener que ceder irrestrictamente ante la contraparte. En este contexto, el Tercer Mundo constituyó una buena arena para poder hablar sobre cuestiones ideológicas sin tener que hacerlo refiriéndose explícitamente a lo propio. Va quedando claro que son bastantes niveles los que están presentes en este caso, y así la relación de Chile y América Latina con el Tercer Mundo durante los largos años sesenta se va volviendo muy relevante para el análisis histórico.

Para concluir, cabe reforzar que, al adoptar un enfoque de Historia Global para abordar un proceso histórico se nos revelan múltiples caminos tras de éste. Estos caminos son sinuosos, serpentean, se interceptan, y se hacen más o menos visibles en diferentes momentos del proceso estudiado, pero que en el ejercicio de ir identificándolos emerge, en mi caso, un proceso de internacionalización que es mucho más significativo para poder explicar nuestro pasado reciente y también su proyección hacia el presente y el futuro.

